

TODOS CONTRA EL CAMBIO CLIMATICO... POR LOS NIÑOS

El cambio climático es una amenaza real e inminente para la vida en nuestro planeta tal y como la conocemos, y así lo ha puesto recientemente de manifiesto el Panel Internacional para el Cambio Climático (IPCC), organismo dependiente de Naciones Unidas, en el que participan más de cien países. El IPCC señala que toda la población mundial se verá afectada por el impacto del cambio climático causado por las actividades humanas pero también señala la vía más eficiente para mitigar el calentamiento global: apostando por la eficiencia energética y las energías renovables, y a un coste inferior al 3% anual del PIB mundial de aquí al año 2030

Estamos ante una emergencia civilizatoria. Sabemos ya qué pasa, sabemos por qué pasa, sabemos qué debemos hacer e, incluso, sabemos que el esfuerzo económico a realizar está a nuestro alcance. NO hay excusas. Se acabó el tiempo de las dudas paralizantes. Es tiempo de actuar. Necesitamos dirigentes políticos a la altura del desafío que nos ha tocado vivir: enmendar el clima que previamente hemos modificado con nuestro desarrollo insostenible y ciego.

No necesitamos dirigentes políticos que piensen sólo en el día de las elecciones o en los cuatro años siguientes, dirigentes cortoplacistas. Necesitamos dirigentes políticos en nuestras instituciones con mirada de largo plazo, que lideren el enorme esfuerzo colectivo que hay que desarrollar para frenar el cambio climático en marcha. Dirigentes políticos que piensen también en los que no votan, en los niños de hoy y en los que vendrán mañana y que tienen TANTO DERECHO como los votantes actuales a disfrutar de un medio ambiente similar al que gozaron sus padres.

Hasta ahora los dirigentes políticos no han atendido a las razones del cambio climático, múltiples y reiteradas. Les pedimos, impacientes y esperanzados, que atiendan la mirada de sus hijos, de sus nietos, de sus sobrinos, de los niños y niñas que tienen derecho a que TAMBIÉN EN SU NOMBRE se trabaje con seriedad contra el cambio climático con valentía, repensando las políticas urbanísticas, de transporte, energéticas...que sea menester para reducir las emisiones de los gases de efecto invernadero.

En concreto, les pedimos, en nuestro nombre y en el de los niños y niñas del planeta:

- ➔ Que inviertan directamente, o promuevan la inversión, del 3% del PIB anual de cada Comunidad Autónoma en medidas contra el cambio climático en los siguientes sectores: energía, transporte, edificación, industria, agricultura, gestión forestal y gestión de residuos.
- ➔ Que declaren públicamente un compromiso de reducción del 25% de las emisiones de GEI resultantes de la actividad propia de cada gobierno autonómico, con especial consideración a las fuentes energéticas utilizadas, los medios de transporte, la producción de residuos, la compra responsable de productos y la contratación responsable de servicios.
- ➔ Que tengan en cuenta los riesgos asociados al cambio climático en las políticas autonómicas. Elaborando estudios de evaluación previos para tener en cuenta los posibles efectos del cambio climático en la planificación de las políticas sectoriales, los grandes planes y los proyectos de infraestructuras.

- Que apoyen técnica y económicamente a todos los sectores (empresas, centros de investigación, ciudadanos, ONG, etc.) para que realicen actividades dirigidas a la reducción de sus emisiones de GEI y hagan público su compromiso de lucha contra el mismo.
- Que realicen análisis y evaluaciones anuales de progreso de los planes de acción contra el cambio climático en cada Comunidad Autónoma y publiquen los resultados.

Sabiendo lo que ya sabemos, el juicio último de los gobernantes de estos comienzos del siglo XXI será: ¿qué hizo usted contra el cambio climático? Ojalá la mayor parte de los cargos electos en las próximas elecciones puedan responder con la cabeza alta a esta pregunta. Ojalá.

Pedimos también a los padres y madres, a los abuelos y abuelas que se movilicen por el futuro de sus hijos e hijas, de sus nietos y nietas.

Y pedimos también a los niños y niñas actuales, como más próximos y tangibles representantes de las generaciones venideras, que se movilicen para defender su futuro común. Están todavía en el tiempo de jugar, pero se está jugando con su futuro y ellos no están en la “cancha”.

Fotografías del acto



Texto de Ana

Hola, buenos días

Me llamo Ana y estudio 4º de primaria en el colegio Joaquín Costa, donde durante varios días hemos hablado del medio ambiente y del cambio climático, qué le está pasando a la tierra y qué podemos hacer para que todo vaya mejor.

El año pasado estuve de excursión con voluntarios y me contaron que para hacer papel se talan muchos bosques, que las empresas contaminan los ríos y que muchos países son pobres porque nos mandan sus productos para que nosotros vivamos mejor.

Mi abuelo me cuenta que las cosas han cambiado mucho en poco tiempo. Cuando el era pequeño se bañaban en el Ebro, había muy pocos coches y podían jugar en la calle. No tenían tanta ropa y juguetes como nosotros, las frutas y las verduras eran más sabrosas, ...

¡algunas cosas, no me las puedo ni imaginar!

Yo voy muchas veces a la montaña, me gusta andar por el monte, coger setas, frambuesas y fresas, jugar con la nieve, bañarme en los ibones y en los ríos y ver animales que corren y vuelan a sus anchas.

Estoy segura de que todas las niñas y niños de todos los países del mundo queremos un mundo cada vez mejor y más bonito donde poder vivir felices.

Sabemos que vais a hacer todo lo posible por conseguirlo.

Gracias

Ana Celaya, 9 años, alumna de 4º de primaria del Colegio Joaquín Costa de Zaragoza